

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS¹

Somos una organización constituida con el único fin de aportar para crear, con trabajo, participación y talento de los hombres y las mujeres que la conformamos, coincidimos en actuar por México para forjar nuestro presente y porvenir por nuestra patria a la que queremos profundamente.

Sabemos que nuestra mayor riqueza estriba en los mexicanos que integramos esta agrupación y, que nuestras diferentes visiones y perspectivas políticas lejos de dividirnos o alejarnos, constituyen por sí solas nuestro mayor capital político, dicho de otra forma, e derecho y respeto que tenemos todos por pensar y ser diferentes, es precisamente lo que nos hace iguales; en consecuencia, el buscar nuestros puntos de consenso se convierte para nosotros en una tarea permanente.

La agrupación nace como una alternativa de participación democrática, teniendo claramente como máxima consolidamos como una organización con ideas jóvenes, de mayor sensibilidad social y experiencia, totalmente transparente y congruente entre nuestro pensar y actuar, como una oferta real de participación política, comprometida con nuestra Nación.

Nuestro movimiento se inscribe dentro de la lucha que han dado a través de la historia los mexicanos por defender sus derechos ciudadanos, en la aspiración permanente e indeclinable de mejorar sus niveles de vida. En un país marcado por injusticias y marginación, es necesario entender que cuando hay esperanza el progreso está a nuestro alcance.

Esta lucha social se finca en el amplio respeto al estado de derecho y a las instituciones, somos una fuerza de defensa de la soberanía nacional. Somos incluyentes de aquellos ciudadanos que aspiren a una nación libre y justa, respetuosa de las creencias, las naciones y sus pueblos.

¹ Aprobado por el Consejo General del Instituto Federal Electoral en la Resolución CG34/2002, relativas a la solicitud de registro como Agrupación Política Nacional de la asociación de ciudadanos denominada “Frente Democrático de Agrupaciones Políticas Sociales y Políticas” A.C.

Nuestra organización se involucra en los problemas de los obreros, campesinos, indígenas, jóvenes, hombres y mujeres de la tercera edad, ciudadanos con capacidades diferentes, para impulsar la igualdad de derechos, oportunidades en el desarrollo personal y colectivo, respeto a los derechos humanos y su declaración universal.

Asumimos el compromiso de la reivindicación social, no como slogan sino como principio, promovemos las bases de la unidad política y estabilidad social, estamos seguros que sólo en ese clima es posible la concordia, el desarrollo económico y el progreso físico y cultural de la nación.

Encabezamos las demandas sociales buscando en todo momento su crecimiento en los diferentes ámbitos, convocando a participar decididamente, organizados para crear, conducto seguro para evitar la violencia, tomando como eje rector el bien común por encima del beneficio personal.

Nos sumamos a las instituciones con propuestas que emanen de la militancia en su sentir cotidiano y en esa filosofía simple, que impulsa perfeccionar la relación pueblo-gobierno en un entorno plural y democrático; consideramos el desarrollo cultural como uno de los principales medios de superación y mejoramiento de la calidad de vida de nuestro pueblo.

En el mundo de la globalización, las raíces culturales y la conciencia histórica son la fuerza que impulsará las tareas colectivas para que fortalezca la confianza nacional e internacional, de una sociedad plural; es urgente prepararse para aprovecharla, sin radicalismos, donde se piense que hay que centrarse en defender la identidad de nuestra nación.

La globalización antes que nada, es el proceso de dominio geopolítico mundial que tiene como propósito la concentración del excedente

económico, preferentemente en unos cuantos conglomerados financieros internacionales y como un sistema que su fin es en sí mismo.

Todo esto, dentro de un contexto de acelerada competencia comercial generando, al mismo tiempo un discurso en donde se pugna por la libertad de los mercados, sin duda alguna con preocupación vemos que el mayor enemigo al que nos enfrentamos en este principio de siglo es la globalización.

La suerte de los mexicanos y el rumbo del país serán determinados por la globalidad, por ello no podremos permanecer ajenos y debemos estar atentos al rumbo que tomen la política gubernamental ya que se ha declarado proempresarial y a favor de la libertad de mercado. Pero precisamente por ello, es un refractario a las demandas sociales.

Un gobierno con una ideología y un programa que se inclina hacia los intereses empresariales: reducción del Estado, presupuesto federal favorecedor de los negocios, aplicación de un política fiscal regresiva, subsidios al capital, contención manifiesta de los salarios, una política cambiaria que estimula más a las importaciones, en conclusión nuestra política exterior, la vemos, con un total entreguismo, antes que pensar en defender los intereses del país.

En suma, las grandes ciudades siguen teniendo un papel importante dentro de la economía globalizada, junto con otros centros urbanos que han logrado conformar una base exportadora; sin embargo las desigualdades sociales tan marcadas no han logrado superarse, sobre todo cuando el bienestar social subsidiado por el Estado ha dejado de ser el referente obligado de la legitimidad. Además, el mercado se ha presentado, en términos ideológicos como el único mecanismo capaz de generar bienestar para la sociedad.

Lo cierto es que estamos inmersos en este proceso, de ahí la necesidad de erradicar la visión economista, reafirmar el valor supremo de la persona y

no lo material, por el progreso humano y por su desarrollo en los diferentes ámbitos. Demandamos de los grandes empresarios, enfrentar el fenómeno de la globalización como un sistema que debe estar al servicio de la colectividad.

Por ello es que convocamos a ser actuantes como sociedad organizada, a ser un instrumento de lucha y de reivindicación por mejorar los niveles de vida. Pretendemos transformarlo en un medio para la defensa de las instituciones republicanas, de un Estado plural, las empresas estratégicas y los recursos naturales de la Nación.

RESPECTO AL MARCO JURIDICO

Nuestra organización responde al compromiso que todo mexicano tiene de respetar la Constitución Política y las leyes e instituciones que de ella emanen, y la institución que ella forja. No aceptamos pacto o acuerdo que sujete o nos subordine a cualquier organización internacional, o lo haga depender de entidades o partidos políticos extranjeros; rechazamos toda clase de apoyo económico, político y propagandístico proveniente de extranjeros, o de ministros de culto de cualquier religión o secta; así como de las asociaciones y organizaciones religiosas e iglesias y de cualquiera de las personas a las que la legislación federal electoral prohíbe el financiamiento de agrupaciones políticas nacionales; asimismo nos comprometemos a conducir todas nuestras actividades por medios pacíficos y por la vía democrática.

Seamos promotores de impulsar que los mexicanos encuentren en las instituciones que imparten justicia, certeza jurídica que les permita ejercer y hacer valer sus derechos, respetando a los demás, conjugando esfuerzos con una sociedad organizada, reclamante de normas imperoatributivas y una cultura de legalidad.

Estaremos atentos para actuar contra la impunidad, hacer valer el respeto de las garantías individuales, la aplicación expedita de la ley y su correcta

ejecución. El Estado tendrá que actuar con los valores esenciales de autonomía, imparcialidad, honestidad y eficiencia, sin excepciones.

PRINCIPIOS IDEOLÓGICOS

En el México que vivimos, no entendemos las diferencias sociales tan marcadas. Nos hemos propuesto promover las acciones que sean necesarias para moderar la opulencia y la indigencia. Estamos obligados a disminuir y erradicar la pobreza que lacera a nuestra sociedad; en consecuencia, es la primera prioridad. En la igualdad de derechos no admitimos discriminaciones de sexo, edad, religión, origen étnico o condición social.

La época histórica que nos toca vivir, nos compromete a impulsar la educación, como factor clave para nuestro desarrollo. El ciudadano tiene derecho de recibirla, el Estado tiene la obligación de proporcionarla de manera laica y gratuita; la calidad es compromiso de quien la imparte, la obligación nuestra vigilar la marcha del sistema educativo: Gobierno y sociedad habremos de fortalecer la educación pública, como instrumento de progreso y desarrollo.

El medio ambiente y los recursos naturales día con día se ha deteriorado de manera preocupante. Estamos obligados a involucrarnos como una sociedad actuante en realizar propuestas con un solo fin “Salvemos al planeta”.

La deforestación ha provocado largos períodos de estiaje, que traen consigo la disminución de los mantos acuíferos y periodos de lluvias cortos que provocan una sequía aguda, hoy tenemos la responsabilidad, como sociedad comprometida de actuar decididamente en su defensa, para recuperar el vital líquido “el agua”.

El compromiso es formar una cultura de protección, uso controlado y moderado de los recursos naturales, así como su renovación sostenida, alto

ya con la devastación de nuestros bosques y al deterioro ambiental, debemos defender la naturaleza amenazada por el ecocidio, recordemos que ésta es sabia y hoy reacciona contra el discriminado uso que hemos hecho de ella, cuidemos nuestra vida.

La tenencia de la tierra concebida como pequeña propiedad, ejidal y comunal; si bien es cierto que históricamente es un logro, tenemos la responsabilidad de respetar su uso y en su caso, hacerla productiva y aprovechar los recursos de los que nos prevé.

La política agraria, ha manejado el principio del reparto e impulso de inversión privada y extranjera al campo, privatizar los ejidos, como alternativa para buscar hacer posible la enajenación y atacar el rezago en el que se vive, para los pequeños poseedores de una parcela resulta improductiva por los precios bajos de los productos, el precio de garantía y los compromisos que les resulta una carga con los bancos, ha provocado desaliento en la producción y comercialización del agro.

Nos preocupa el campo, por eso es importante implementar tecnología que lo vuelva productivo, acercar créditos y programas accesibles y una decidida intervención y participación del Estado, que permita crear una verdadera alianza por el campo.

En el ámbito laboral, es importante tener un sector productivo sano, con perspectivas de crecimiento, competitivo y con tecnología de punta, que a su vez genere empleos productivos, trabajos dignos con salarios mejor remunerados. El respeto al derecho constitucional de la libre asociación, hoy es importante tener un sindicalismo comprometido con la lucha obrera, defensa de las conquistas laborales, estar siempre en la búsqueda de mejores prestaciones y participativo con los sectores empresarial, industrial y comercial, en promover una conciencia de calidad y productividad, mediante programas de capacitación y adiestramiento.

En materia de desarrollo económico, el Estado está obligado a impulsar la generación de riqueza y su justa distribución lo que implica un equilibrio en los diferentes sectores, que lleve consigo el desarrollo sustentable del país.

Pugnaremos por el respeto a la creencia religiosa y a profesarla libremente, individual o colectivamente, en un pleno respeto al marco legal que ¡a rige; la defensa del derecho a ¡a diversidad pluriétnica y pluricultural de nuestros pueblos indígenas para preservar sus usos y costumbres.

Entendemos que los medios de comunicación como fuentes de información y la libre expresión, tienen la función social de contribuir al fortalecimiento de la integración Nacional y al mejoramiento de ¡a forma de convivencia humana, procurando afirmar el respeto a los principios de la moral social, la dignidad humana y los vínculos familiares. Evitar influencias nosivas y perturbadoras al desarrollo armónico del pueblo mexicano y su derecho a estar informado y tener acceso a ello.

Reconocemos en las mujeres la parte más sensible de la sociedad, que congrega a la familia, que la impulsa, que lucha por ella y en su trabajo cotidiano se esmera para lograr un mejor modo de vida, velaremos por el derecho de igualdad de oportunidades; convocaremos a los jóvenes a impulsar el más grande movimiento de inclusión y participación, que se enriquezca con su talento el quehacer político, económico y social, en el entendido que lo fundamental es la construcción de la nación que finalmente anhelamos.

Apegados a la legalidad, coadyuvaremos a la concreción de una nueva cultura democrática, que permita crecer a nuestro pueblo cualitativamente, con respeto a la diversidad de expresiones, para fortalecer la gobernabilidad.

SOBERANÍA Y NACIONALISMO

México es un país rico en cultura, pueblos indígenas que dan origen a nuestra sociedad que ha luchado por conformar su identidad con su historia. Por eso respetemos el derecho de las naciones, a defender sus orígenes culturales. Nuestro profundo amor a la patria, nos hace entender el nacionalismo, cuya expresión constituye el ser de un pueblo, incluso hasta por instinto de sobrevivencia.

En nuestra historia encontramos desde defensas contra extranjeros hasta luchas armadas, por conservar y salvaguardar lo nuestro, lo que finalmente impulsa el encuentro de la identidad nacional y preserva nuestros valores culturales.

Los grandes movimientos que se han dado en el país los entendemos, en su momento como una necesidad de mejorar, un anhelo, sin perdernos lo que han aportado y dejado de aportar, lo asumimos de manera objetiva y como enseñanza para actuar propositivamente en la construcción del México de nuestros hijos.

Es importante tener siempre claro que nuestro origen cultural y de raza, ha sido protagonista en lo que ahora proponemos, una transformación de la sociedad que camine por el desarrollo, nos toca orientarla, organizarla e impulsarla.

La organización entiende y actúa por la soberanía nacional, hacer valer y respetar nuestra cultura e identidad del pueblo mexicano. Como factor de desarrollo, se coadyuvara con el estado en la aplicación de las políticas internas y su actuar al exterior, no permitiendo de manera tajante la intromisión de otras naciones, en la toma de decisiones de nuestro gobierno, ni al interior de la organización. Los acuerdos y pactos que se contraigan con organizaciones internacionales, de ninguna manera serán de subordinación, ni aceptamos que los intereses extranjeros se adueñen de lo que solo nos compete a los mexicanos.

Nuestro sistema republicano que es representativo, democrático y federal, es lo que hemos podido construir a lo largo de nuestra historia. Como tal, el gobierno debe ser garante y respetuoso, actuante y equitativo por el mejor desarrollo de la sociedad.

La agrupación entiende a la política, como la actividad humana que permite mediante acuerdos, resolver diferencias, pensar en el interés colectivo sobre el particular, organizar a la ciudadanía para que sus demandas sean tomadas en cuenta por las instancias de gobierno.

Actuaremos responsablemente y lucharemos incesantemente por ser vigilantes del comportamiento de aquellos a los que se les ha conferido una responsabilidad pública, para que respondan puntualmente a la voluntad ciudadana y respeten los derechos de todos, como los valores fundamentales del hombre en la sociedad. Por nuestra naturaleza pacífica, respetamos la libertad de pensamiento, de expresión, de creencias, de culto, de asociación y de reunión, principios que engrandecen a los hombres y fortalecen naciones.

Respetaremos el voto libre y universal, la voluntad mayoritaria, por el destino de la nación, y seremos promotores de incluir a las minorías en pleno respeto a sus derechos. La deliberación, el debate y el consenso serán principios indiscutibles que aplicaremos en una práctica cotidiana, como una sociedad educada, sinónimo de civilidad y con vocación de progreso para el desarrollo de la democracia.

JUSTICIA SOCIAL

La concebimos como el derecho de los mexicanos a tener un trabajo digno, educación laica, derecho a la seguridad social, vivienda digna, alimentación y vestido, recreación y medio ambiente saludable; nos comprometemos a buscar igualdad de oportunidades, recibir los mismos beneficios, tener las condiciones materiales esenciales para vivir dignamente.

La lucha por la justicia social debe estar encaminada a ensanchar nuestra presencia con otras fuerzas políticas, con el fin de impulsar ante el Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial, el mejorar sus instituciones donde se sustenten el desarrollo económico y el progreso de la nación, para atender los rezagos y superar sus carencias.

Nos empeñaremos en crear las condiciones estructurales que brinden satisfactores que generen las condiciones de equidad y eviten la opulencia insultante y la miseria que degrada a la sociedad mexicana.

Hoy tenemos la obligación de construir un país justo y libre. La enseñanza nos muestra que su grandeza, más allá del valor material de sus recursos, está en el valor de la gente, de los hombres y mujeres que son los que todos los días luchan por un México cada vez más grande.